



## Villancicos del tío Pingajo

# DE LA TÍA FANDANGA

De bellotas y cascajo  
se va armar la gran bullanga,  
que se casa el tío Pingajo  
con su novia la Fandanga.

La Cibeles será la madrina  
el Viaducto el padrino será,  
los Asilos del Pardo testigos  
y la iglesia la Puerta Alcalá.

La Fandanga es una moza  
que ha venido por Abril

sobre los chanclos de palo  
desde Asturias á Madrid,  
Mofetuda, con ojos azules,  
pelo fosco, moreno color,  
y con una nariz de peonza  
como el troncho de una coliflor.

La Fandanga es más robusta  
que la res de San Antón,  
y derriba de un culazo  
la cochera de un simón,

À Pingajo lo vió en domingo  
en la Virgen del Puerto lucir,  
y como ella venta  
hecha un pingo  
al Pingajo se ha querido unir.

A pasar la Nochebuena  
se ha metido en un figón,  
para comerse en la cena  
de libretas un serón.

La Fandanga  
es tan buena persona  
como bueno  
en su tierra el maíz,  
el pan tierno y la negra borona  
con Pingajo promete partir.

Por Madrid el tío Pingajo  
va buscando habitación,  
para hacer con la Fandanga  
sopa, almendra y colación.

Con guitarras y bandurrias  
y vihuelas,  
los gitanos  
de España vendrán,  
y estas Pascuas  
allá en las Peñuelas  
el gran baile flamenco darán.

A los padres de la novia  
va á escribir el tío Pingajo,  
diciéndoles que Fandanga  
tiene roto ya el refajo.

Que la cosa no es cosa de risa,

que les Pascuas encima están,  
que él también  
empeñó la camisa  
y se encuentran  
como Eva y Adán.

En la cena la Fandanga  
piensa bailar el fandango,  
ella lleva la sartén  
y Pingajo lleva el mango,

Con el mosto, pardillo  
y garnacha,  
floxeros los novios saldrán,  
la sartén arderá con las gachas  
y de gusto los dos bailarán.

La Fandanga quiere el lujo  
de casarse en San Ginés,  
pero dice el tío Pingajo  
que en San Marcos mejor es.

Que conviden á los barrenderos  
que se limpien las calles bien,  
que se formen después  
los mangueros  
y á los novios un baño les den.

Por kilos y medios kilos  
las bellotas comprarán.  
para dar á los chiquillos  
y engañar al sacristán.

De la iglesia, liando el petate  
el cortejo formado saldrá,  
y en lugar de tomar chocolate  
de Botijo en la tienda entrará.

Los parientes de Pingajo  
le han enviado por dota  
un vagón lleno de cuernos,  
un cencerro y un garrote.

Los vecinos se quedan mirando  
los serenos el alto le dan,  
y los chicos le siguen tocando  
los tambores de la Navidad.

Enfadado muy de veras  
á su novia va á buscar,  
se le pierden las tijeras  
y ya no puede esquilár.

El gitano del mal se lamenta,  
dando voces se pone á llorar,  
y decía: Perdí la herramienta,  
no me puedo con ella casar.

La Fandanga tiene un genio  
que por nada se alborota,  
mientras rabia el tío Pingajo  
baila con otro la jota.

Es un mozo también asturiano  
más robusto y fuerte que el Cid,  
y lleva en invierno y verano  
cubas de agua por todo Madrid.

Mientras sufre el tío Pingajo  
de sus amores la pena,  
la Fandanga con el otro  
celebra la Nochebuena.

En el mundo por grande que sea  
con las copas se quita el pesar,

y es de todas la más mala idea  
por mujeres quererse matar.

Ya está el hombre convencido  
que mujeres hay de sobra,  
y que se halla un gran surtido  
al precio de las cebollas.

De turrón ha comprado  
una caja,  
porque quiere á otra  
moza obsequiar;  
pero piensa con llave y cerrojo  
de la viña el racimo guardar.

Para Pascua la Fandanga  
se casa con su asturiano,  
y le va á dar la castaña  
del chiquillo con su mano.

El bendito por nada se apura,  
que se case le dice y amén,  
muy contento va  
en busca del cura  
como pobre pastor en Belén.

A los ecos del pandero,  
de la gaita y del tambor,  
la Fandanga se ha casado  
con su novio el aguador.

De igual modo  
se casa Pingajo,  
la trapera su mano le da,  
entre vino, turrón y cascajo  
Nochebuena feliz pasará.

Canta, canta, compañero,  
mal cantazo te dé Dios,  
que te estás bebiendo el vino  
que quiero beberme yo.

Al que le coge un tranvía,  
ó le pisa un aguador,  
ó no cena en Nochebuena,  
tiene más suerte que yo.

Que la Nochebuena se viene,  
la Nochebuena se va,  
que se venga ó que se vaya  
á nosotros lo mismo nos da.

Y es que tengo una mujer tan fea  
y de celos rabia con furor,  
que me muerde, pincha y araña,  
y estoy frito como un chicharrón.

Mi vecino se ha comido  
hoy mismo para almorzar  
tres pavos, media ternera,  
diez conejos y un faisán.

Me gustan los caracoles  
porque tienen cornamenta,  
y algunos he visto yo  
que por el día les aumentan.

Para el día de Nochebuena  
se prepara para cenar  
cuatro carneros bien asados  
y una vaca muy bien estofá.

Caracoles guisados con salsa,  
caracoles que buenos están,  
caracoles que cuernos tan grandes  
llevan muchos por casualidad.

En el río Manzanares  
han pescado una ballena  
y del buche la han sacado  
ciento quince lavanderas.

De las alas de un mosquito  
quieran hacerme un tambor  
que se oiga en Andalucía,  
en Coruña y El Ferrol.

Tocar fuerte con las panderetas,  
redobla mucho el tamboril,  
para deshacer esa bola  
que no coge dentro de Madrid.

Robustiana toca la zambomba  
y Agapito la toca el tambor,  
y todos alegres y contentos  
nos chispamos con rico pelsón.

**FIN**